



Historia de un Nabo

En tiempos de Maricastaña, una abuela muy vieja plantó un nabo.

El nabo creció, creció y creció hasta que se hizo enorme.

Un buen día, la abuela dijo:

—Este nabo tiene una apariencia estupenda, voy a arrancarlo.

Y jaló, jaló y jaló, pero no lo consiguió. Entonces llamó al abuelo.

Los dos juntos jalaron el nabo una y mil veces. Pero el nabo no se movía de su sitio.

Entonces el abuelo llamó al nieto.

El nieto jaló al abuelo.

El abuelo jaló a la abuela.

La abuela jaló al nabo.

Todos jalaron una y otra vez, pero no lograron arrancar el nabo.

Entonces el nieto llamó a la nieta.

La nieta jaló al nieto.

El nieto jaló al abuelo.

El abuelo jaló a la abuela.

La abuela jaló al nabo.

Todos jalaron una vez y otra vez, pero no pudieron arrancar el nabo.

Finalmente, la nieta llamó a su prima.

La prima jaló a la nieta.

La nieta jaló al nieto.

El nieto jaló al abuelo.



El abuelo jaló a la abuela.

La abuela jaló el nabo.

Y tanto jalaron y jalaron, que por fin, lograron arrancar el nabo. ¿Y qué hicieron con él, se preguntarán ustedes?

El nabo fue llevado a un museo. Cuentan los que lo han visto que es el nabo más grande que se ha arrancado jamás.

Responde:

1. Crea otro final para la lectura.

2. Observa el ejemplo y completa:

Una prima muy delgada → Una prima delgadísima

Un abuelo muy viejo →

Una abuela muy contenta →

Un hermano muy alto →

Una sobrina muy divertida →

3. ¿Qué miembros de la familia aparecen en la lectura?

4. ¿Crees que esta historia es real? ¿Por qué?
